



DOMINGO DÍA DEL SEÑOR

Arquidiócesis de Cuenca

17 DE JUNIO DE 2018 - XI DOMINGO ORDINARIO

Año XIII – nº 702 – Ciclo B – Liturgia de las Horas: Tomo III, semana III – Tiraje 27.500
Edita: Comisión de Liturgia – Coordinador: P. Francisco Calle – Telf.: 2822899



MENSAJE DEL PAPA FRANCISCO



Jesús habla con palabras sencillas, con comparaciones fáciles, para que todos puedan entender el mensaje. La oración es la pila del cristiano para iluminar. Tú puedes hacer muchas cosas, muchas obras, también obras de misericordia, tú puedes hacer muchas cosas grandes por la Iglesia – una universalidad católica, un colegio, un hospital – y también te harán un monumento como benefactor de la Iglesia, pero si no rezas eso estará un poco oscuro. La actitud del cristiano es darse, dar sabor a la vida de los otros, dar sabor a muchas cosas con el mensaje del Evangelio (07-06-2016).

EL SUEÑO DE DIOS PARA CADA FAMILIA



El sueño de Dios cuando creó, por amor, al hombre y a la mujer a su imagen y semejanza, queda totalmente claro: ÉL quería tener una gran familia alrededor de todo el mundo. Por eso la familia se consolida por medio del matrimonio entre un hombre y una mujer, y comienza siempre con un sueño: el sueño de amar y ser amado, de entregarse, de vivir una vida juntos, trabajar, tener hijos, disfrutar de todas las dimensiones de la vida, enfrentar las circunstancias difíciles juntos y terminar en la vejez, amándose y respetándose.

Sin duda, este es también el sueño de Dios, que lamentablemente, a través de la vida, enfrenta muchos obstáculos y crisis que no saben cómo superar y terminan perdiendo el sueño, dándose por vencidos en algún momento de la vida matrimonial. Y la principal razón por la que desisten y abandonan el sueño que un día los unió, es porque dejaron de apoyarse en Dios y comenzaron a establecer su relación en realidades temporales y pasajeras.

MENSAJE DEL PASTOR

Llamados a la santidad

En las primeras páginas de la Exhortación Apostólica *“Gaudete et Exultate”* el Papa Francisco nos recuerda la llamada universal a la santidad, como vocación para todo bautizado: “¿Eres consagrada o consagrado? Sé santo viviendo con alegría tu entrega. ¿Estás casado? Sé santo amando y ocupándote de tu marido o de tu esposa, como Cristo lo hizo con la Iglesia. ¿Eres un trabajador? Sé santo cumpliendo con honradez y competencia tu trabajo al servicio de los hermanos. ¿Eres padre, abuela o abuelo? Sé santo enseñando con paciencia a los niños a seguir a Jesús. ¿Tienes autoridad? Sé santo luchando por el bien común y renunciando a tus intereses personales”.

Ser santo es ser un buen cristiano, imitar a Jesucristo en la vida ordinaria. Es necesario realizar lo que Jesús enseña en el sermón de las Bienaventuranzas. El Papa anuncia: “Quien de verdad quiera dar gloria a Dios con su vida, quien realmente anhele santificarse para que su existencia glorifique al Santo, está llamado a obsesionarse, desgastarse y cansarse intentando vivir las obras de misericordia”.

Mons. Marcos Pérez



CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA

Ritos Iniciales

1. Monición de Entrada

Hermanos: Bienvenidos a participar en la celebración de la Eucaristía, que nos llama a vivir en la esperanza de la venida del Reino de Dios y que es para nosotros, Buena Noticia. Confiados en su Palabra y Presencia dispongámonos a celebrar estos sagrados misterios. Iniciemos cantando.

2. Rito Penitencial

En el día en que celebramos la victoria de Cristo sobre el pecado y sobre la muerte, reconozcamos que estamos necesitados de la misericordia del Padre para mo-



Liturgia de la Palabra

5. Monición a las Lecturas:

Imágenes, alegorías y comparaciones, inspiradas en el mundo de la agricultura forman el escenario simbólico en el que se desarrollan las lecturas de este domingo y que nos harán presente la enseñanza del Reino de Dios, que exigen de nosotros una respuesta de fe y confianza absoluta en su Palabra. Escuchemos con atención.

6. PRIMERA LECTURA

Lectura del libro del profeta Ezequiel 17, 22-24

Esto dice el Señor Dios: “Yo tomaré un renuevo de la copa de un gran cedro, de su más alta rama cortaré un retoño. Lo plantaré en la cima de un monte excelso y sublime. Lo plantaré en la montaña más alta de Israel. Echará ramas, dará fruto y se convertirá en un cedro magnífico. En él anidarán toda clase de pájaros y descansarán al abrigo de sus ramas. Así, todos los árboles del campo sabrán que yo, el Señor, humillo los árboles altos y elevo los árboles pequeños; que seco los árboles lozanos y hago florecer los árboles secos. Yo, el Señor, lo he dicho y lo haré”. **Palabra de Dios.**

Asamblea: Te alabamos Señor.

7. Salmo Responsorial (Salmo 91)

Salmista: ¡Qué bueno es darte gracias, Señor!

rir al pecado y resucitar a la vida nueva. Decimos juntos. **Yo confieso...**

Presidente: Dios todopoderoso tenga...

Asamblea: Amén.

3. Gloria

4. Oración Colecta

Oh Dios, fortaleza de los que en Ti esperan, escucha favorablemente nuestras súplicas y puesto que la humanidad es frágil y sin Ti nada puede, concédenos siempre la ayuda de tu gracia, para observar tus mandamientos y agradarte con nuestros deseos y acciones. **Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo...**

Asamblea: Amén.

Asamblea: ¡Qué bueno es darte gracias, Señor!

¡Qué bueno es darte gracias, Dios altísimo, y celebrar tu nombre, pregonando tu amor cada mañana y tu fidelidad, todas las noches! **R.**

Los justos crecerán como las palmas, como los cedros en los altos montes; plantados en la casa del Señor, en medio de sus atrios darán flores. **R.**

Seguirán dando fruto en su vejez, frondosos y lozanos como jóvenes, para anunciar que en Dios, mi protector, ni maldad ni injusticia se conocen. **R.**

8. SEGUNDA LECTURA

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los corintios 5, 6-10

Hermanos: Siempre tenemos confianza, aunque sabemos que, mientras vivimos en el cuerpo, estamos desterrados, lejos del Señor. Caminamos guiados por la fe, sin ver todavía. Estamos, pues, llenos de confianza y preferimos salir de este cuerpo para vivir con el Señor.

Por eso procuramos agradarle, en el destierro o en la patria. Porque todos tendremos que comparecer

ante el tribunal de Cristo, para recibir el premio o el castigo por lo que hayamos hecho en esta vida.

Palabra de Dios.

Asamblea: Te alabamos Señor.

9. Aclamación antes del Evangelio

Asamblea: Aleluya, aleluya.

Cantor: La semilla es la palabra de Dios y el sembrador es Cristo; todo aquel que lo encuentra vivirá para siempre.

Asamblea: Aleluya, aleluya.

10. EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según san Marcos 4, 26-34

Asamblea: Gloria a Ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a la multitud: “El Reino de Dios se parece a lo que sucede cuando un hombre siembra la semilla en la tierra: que pasan las noches y los días, y sin que él sepa como, la semilla germina y crece; y la tierra, por sí sola, va produciendo el fruto: primero los tallos, luego las espigas y después los granos en las espigas. Y cuando ya están maduros los granos, el hombre hecha mano de la hoz, pues ha llegado el tiempo de la cosecha”.

Les dijo también: “¿Con qué compararemos el Reino de Dios? ¿Con qué parábola lo podemos representar? Es como una semilla de mostaza que, cuando se siembra, es la más pequeña de las semillas; pero una vez sembrada, crece y se convierte en el mayor de los arbustos y echa ramas tan grandes, que los pájaros pueden anidar a su sombra”.



Liturgia Eucarística

13. Oración sobre las ofrendas

Oh Dios, que en estos dones que te presentamos has otorgado al género humano el alimento que le da vida y el sacramento que lo renueva, haz que nunca llegue a faltarnos este refuerzo para el cuerpo y el espíritu.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Asamblea: Amén.

Y con otras muchas parábolas semejantes les estuvo exponiendo su mensaje, de acuerdo con lo que ellos podían entender. Y no les hablaba sino en parábolas; pero a sus discípulos les explicaba todo en privado.

Palabra del Señor.

Asamblea: Gloria a Ti, Señor Jesús.

11. Profesión de Fe

12. Oración Universal

Presidente: Nuestra vida, es como una semilla, que está por entero en las manos de Dios, oremos al Padre, para que, con su generosidad y amor, la haga germinar en frutos de auténtica conversión. **Decimos juntos: ESCUCHA, PADRE, NUESTRA ORACIÓN.**

1. Por los ministros de la Iglesia, para que con su vida y compromiso anuncien la venida del Reino de Dios. **Oremos al Señor.**
2. Por los gobernantes, para que se esfuercen en buscar caminos que conduzcan a todos, especialmente a los más pobres, por sendas de bienestar, justicia y paz. **Oremos al Señor.**
3. Por los pobres y los que sufren, para que sean confortados y apoyados por nuestra caridad fraterna. **Oremos al Señor.**
4. Por nosotros, aquí congregados en este día, para que sepamos usar de tal modo los bienes materiales y los compartamos con los más necesitados. **Oremos al Señor.**

Presidente: Padre, sé propicio, con tu pueblo suplicante, para que reciba con prontitud lo que te pide bajo tu inspiración. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Asamblea: Amén.

14. Oración después de la comunión

Concédenos, Señor, que la sagrada comunión que hemos recibido expresión de la unión de los fieles contigo, realice de la misma manera la unidad de tu Iglesia.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Asamblea: Amén.

15. Compromiso

CONFIADOS EN SUS PROMESAS, HAGAMOS PRESENTE EL REINO DE DIOS.

REFLEXIÓN BÍBLICA

En las lecturas que se proclaman en este día, vemos como la fe en la promesa hecha por Dios a su pueblo, se hace realidad en la venida del Reino de Dios, que Jesús pone de manifiesto con sus palabras y acciones:

Ezequiel muestra como la Palabra de Dios se dirige principalmente a los exiliados que experimentan la destrucción de su templo, que en definitiva significaba, la pérdida de sus seguridades fundadas en las promesas de Dios. Así en esta situación se cuestionaban, ¿dónde quedaron las promesas hechas por Dios? Frente a estos cuestionamientos el profeta anuncia la soberanía total, absoluta de Dios e insiste en la restauración futura.

Pablo evidencia la confianza o seguridad de los creyentes como una de las virtudes en el camino de la fe, que a veces se oscurece, pero que en definitiva descansa en sentirnos plenamente seguros y así obrar de forma que le agrademos a Dios.

En el Evangelio, a través de dos parábolas: **de la semilla que crece por sí sola** y **el grano de mostaza**, se ilustra el Reino de Dios y su cercanía; en la primera se evidencia la fuerza irresistible e imparables de la acción misteriosa de Dios que lleva a la perfección, a la cosecha; la segunda establece el contraste entre el inicio casi insignificante y el resultado esplendoroso al final. Y es entonces que ante estas parábolas hay que decidirse, son historias inacabadas, interrogantes en espera de una respuesta que cada uno está llamado a dar con sus opciones de vida y su compromiso personal.

CRÓNICAS ARQUIDIOCESANAS:

FAMILIAS ANFITRIONAS: El programa de Voluntariado de la Pastoral Social – Cáritas de la Arquidiócesis de Cuenca, busca familias anfitrionas, para acoger a voluntarios de Alemania y Austria, los mismos que llegarán a nuestro país en el mes de agosto y que permanecerán aquí un período mínimo de tres meses. Esta experiencia tiene la finalidad de propiciar el intercambio cultural y vivir la solidaridad. Las familias que deseen colaborar pueden comunicarse con Carmen Abril a los teléfonos: 4096866 – 0993238672 o al correo electrónico psc_voluntariado@yahoo.es, para iniciar el proceso de formación y adjudicación.

MAGISTERIO DE LA IGLESIA:

AMORIS LAETITIA: AMOR EN EL MATRIMONIO: Matrimonio y virginidad. - “La virginidad tiene el valor simbólico del amor que no necesita poseer al otro, y refleja así la libertad del Reino de los Cielos. Es una invitación a los esposos para que vivan su amor conyugal en la perspectiva del amor definitivo a Cristo, como un camino común hacia la plenitud del Reino. A su vez, el amor de los esposos tiene otros valores simbólicos: por una parte, es un peculiar reflejo de la Trinidad. La Trinidad es unidad plena, pero en la cual existe también la distinción. Además, la familia es un signo cristológico, porque manifiesta la cercanía de Dios que comparte la vida del ser humano uniéndose a él en la Encarnación, en la Cruz y en la Resurrección: cada cónyuge se hace «una sola carne» con el otro y se ofrece a sí mismo para compartirlo todo con él hasta el fin. Mientras la virginidad es un signo «escatológico» de Cristo resucitado, el matrimonio es un signo «histórico» para los que caminamos en la tierra, un signo del Cristo terreno que aceptó unirse a nosotros y se entregó hasta darnos su sangre”. (AL 161).

JUBILEO

09. Del 19 al 22 de junio, capilla “Niño Jesús de Machángara” (Panamericana Norte)
10. Del 23 al 26 de junio, parroquia “Santa Teresa de Jesús” (Seminario Mayor)



SANTORAL

LECTURA BÍBLICA DIARIA Y LITURGIA

L	18	Santa Paula	1 Re 21,1-16/ Sal 5/ Mt 5,38-42
M	19	San Romualdo, Abad	1 Re 21,17-29/ Sal 50/ Mt 5,43-48
M	20	Santa Florentina	2 Re 2,1.6-14/ Sal 30/ Mt 6,1-6.16-18
J	21	San Luis Gonzaga, Religioso	Sir 48,1-15/ Sal 96/ Mt 6, 7-15
V	22	San Paulino de Nola, Obispo	2 Re 11,1-4.9-18.20/ Sal 131/ Mt 6,19-23
S	23	San José Cafasso	2 Cron 24,17-25/ Sal 88/ Mt 6,24-34
D	24	La Natividad de San Juan Bautista	Is 49,1-6/ Sal 138/ Hech 13,22-26/ Lc 1,57-66.80



La Natividad de San Juan Bautista



Haga realidad sus sueños mediante nuestros CRÉDITOS, con las tasas más competitivas del mercado.

MATRIZ GIRÓN: 2275701 / SAN FERNANDO: 2279499 / CUENCA: 2821182 / PAUTE: 2250888

“Es previsible que, ante el agotamiento de algunos recursos, se vaya creando un escenario favorable para nuevas guerras, disfrazadas detrás de nobles reivindicaciones. La guerra siempre produce daños graves al medio ambiente y a la riqueza cultural de las poblaciones, y los riesgos se agigantan cuando se piensa en las armas nucleares y en las armas biológicas” (LS 57).